

Guerra no convencional. Una aproximación desde la Agnotología en el caso de Venezuela

Unconventional Warfare. An Agnotological Approach in the Case of Venezuela

MSc Elio Perera Pena

Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales.

Licenciado en Periodismo. Investigador y

Profesor del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

e-mail: eliopererapena@gmail.com

Número ORCID: 0000- 0003-1086-2854

Resumen

La guerra no convencional ha evolucionado en su forma de manifestación. Gran interés prestan las potencias y sus servicios especiales por intentar revertir los procesos políticos sociales en algunos países. Esta variante de agresión se viene aplicando contra Venezuela desde el triunfo del presidente Chávez. Se han recrudecido las técnicas desestabilizadoras mediante el empleo de la Agnotología,¹ parte integrante de la guerra no convencional, se trata de la intensificación del desgaste, fundamentalmente psicológico, y desempeña su función primordial cuando las anteriores técnicas de dicha guerra no han brindado los resultados esperados.

Palabras clave: Agnotología, Ignorancia, Psicología, Operaciones Psicológicas, Venezuela.

Abstract

Unconventional warfare make progress both in the form of manifestation and in its study. The powers and their special services are very interested in trying to reverse the political and social processes in some countries. This variant of aggression has been applied against Venezuela since the triumph of president Chávez. The destabilizing techniques have been intensified through the use of Agnotology, an integral part of non-conventional warfare, it is the intensification of deterioration, fundamentally psychological, and it plays its main role when the previous techniques of such warfare have not provided the expected results.

Key words: Agnotology, Ignorance, Psychology, Psychological Operations, Venezuela.

¹ El historiador científico de la universidad de Stanford, Robert Proctor, la define como el estudio de actos deliberados para sembrar la confusión y el engaño. Proviene de agnosis, la palabra griega neoclásica que se refiere a la ignorancia, y ontología, la rama de la metafísica que trata la naturaleza del ser.

Introducción

La guerra está íntimamente relacionada con la historia de la humanidad. No es simplemente un instrumento político, es también un amplio espectro de agresiones de toda índole que abarca los aspectos de la vida de un grupo, etnia, comunidad, clase social, pueblo, nación o país, incluyendo el uso de las tecnologías de avanzadas y el componente psicológico, para lograr sus propósitos.

Los psiquiatras, psicólogos y sociólogos norteamericanos hicieron significativos aportes al desarrollo de la psiquiatría militar durante la II Guerra Mundial. Esto se tradujo, mediante el empleo de cuestionarios especiales, en la implementación de sistemas de detección de probables psicopatologías en los soldados antes de enviarlos al frente de batalla. Especialistas en salud mental concentraron sus intenciones en lograr una pronta recuperación psíquica de los soldados afectados.

La presencia de la ciencia psiquiátrica y psicológica aumentó en las fuerzas armadas norteamericanas. En la Marina llegaron a contratar a 980 psiquiatras durante esa contienda, 400 psicólogos clínicos y 700 asistentes psiquiátricos, quienes conformaron un plan de estudio de las dinámicas agresivas de la guerra con el objetivo de convertir estas en resultados positivos para los Estados Unidos.

Así se inicia una nueva época con el reconocimiento por la comunidad científica de estudiar con más fuerza las diferentes formas de desestabilización más allá de las situaciones bélicas. Durante la II Guerra Mundial, los servicios de inteligencia, fundamentalmente norteamericanos, alertaron de esa necesidad como algo imperioso.

El denominado síndrome post Vietnam contribuyó a que en 1980 la Asociación de Psiquiatría Americana aceptara este tipo de estrés como una patología. Los estudios orientados en este sentido por los servicios especiales, fundamentalmente la CIA, indicaban la necesidad de que ese estrés se revirtiera hacia el enemigo, o sea que con todo el arsenal de conclusiones obtenidas de los soldados en la guerra se pusieran en práctica nuevas formas de desestabilización hacia el enemigo, estrés inducido, entre otras, reiterando que esas formas debían seguirse perfeccionando con el objetivo de

aplicarse a la sociedad en general (Peña, Casas y Mena, 2009).

Lo anterior contribuyó, entre otros aspectos, a la conceptualización del término guerra no convencional, que según el diccionario de términos militares del Departamento de defensa de los Estados Unidos, es el conjunto de actividades dirigidas a posibilitar el desarrollo de un movimiento de resistencia o de insurgencia, para coaccionar, alterar o derrocar a un gobierno, o a tomar el poder mediante el empleo de una fuerza de guerrilla, auxiliar y clandestina en un área denegada.

Pretendemos analizar algunos elementos acerca de la conceptualización y manifestaciones de la guerra no convencional, con énfasis contra Venezuela, cómo los servicios especiales y tanques pensantes actúan con fines desestabilizadores; así como explicar el empleo de la Agnotología como parte integrante de la guerra no convencional. Es una aproximación inicial al tema.

¿Agnotología *versus* guerra no convencional, o viceversa?

Ni lo uno, ni lo otro. El empleo de la Agnotología forma cuerpo consustancial de la guerra no convencional, puede estar presente desde el comienzo; sus tácticas, herramientas y procedimientos se intensifican cuando después de un largo período de tiempo no se han logrado los resultados deseados. En síntesis, se trata la Agnotología de una intensificación en las formas de manifestación de la guerra no convencional, encaminada a afectar mucho más la psiquis, crear daños neuronales severos en los agredidos, con el objetivo de desvirtuar la realidad y obtener así los beneficios políticos deseados.

¿Quiénes posicionan este término y cuál es el posible trasfondo o intención de su uso? El término fue acuñado en 1995 por Robert Proctor, historiador de las ciencias en la universidad de Stanford, con la ayuda de Lain Boal, lingüista de la universidad de Berkeley. Desde hacía décadas venía Proctor analizando las técnicas agnotológicas mediante lo sucedido en el ámbito comercial, y así llegó a la conclusión de que se estaba produciendo algo parecido en las relaciones políticas, mediante el

análisis de las acciones desestabilizadoras de algunos gobiernos.

Previamente, William Lind (1989), político conservador e investigador estadounidense, derivado de sus múltiples estudios sobre los fenómenos políticos y sociales, y su influencia en la guerra, escribió un artículo junto a cuatro oficiales norteamericanos, dos del ejército y dos de la infantería de marina.

Al ser presentado en un seminario sobre el análisis de la guerra, se debatió acerca de que la guerra de cuarta generación generaría necesariamente la implementación de nuevas tácticas desestabilizadoras.

En un panel sobre Seguridad y Defensa Nacional, celebrado en Washington en el 2004, se habló de las guerras asimétricas. La comunidad de Inteligencia y el Estado Mayor Conjunto norteamericano reaccionaron a uno de los informes presentados, se clarificó el concepto de asimetría, y nuevamente salió a relucir la idea de que el estudio de la guerra continuaría evolucionando hacia nuevas formas de manifestación, por lo que era imperioso que frente al terrorismo se unieran el directorio de inteligencia y sus agencias, con los tanques pensantes y centros de investigación, para conformar grupos de trabajo interdisciplinarios que continuaran estudiando el fenómeno de la guerra.

Lo anterior sirve para ilustrar que aun cuando el término Agnotología haya sido acuñado por Proctor y Boal, no quede claro en qué momento se haya decidido utilizar por primera vez e intensificar esas técnicas, con fines políticos desestabilizadores, puesto que las técnicas agnotológicas no son nuevas, provienen de las mismas herramientas, técnicas y procedimientos que utilizan la psicología, la sociología, la comunicación social, y otras disciplinas afines.

Esas técnicas se combinan para lograr con mayor intensidad la desestabilización política y so-

cial, y forman parte, en alguna índole, de las medidas activas² en el ámbito de la Inteligencia estratégica.

De ahí que la respuesta al posible trasfondo esté precisamente en que la aplicación combinada de dichas técnicas conlleve al logro de los objetivos estratégicos de las grandes potencias que actúan como agresoras, frente a países como Venezuela, entre otros, que son los agredidos.

Los estudiosos consultados de la Agnotología son expertos reconocidos a nivel internacional, ellos plantean que los agnotólogos son investigadores prestigiosos al servicio de la ciencia que intentan distorsionar la realidad con fines desestabilizadores.

Si nos detenemos en el adjetivo “prestigiosos” nos percatamos del peligro que representa esto para la propia ciencia y para la sociedad. Podríamos cuestionarnos ¿son agnotólogos los estudiosos de esos temas? Puedo declarar que, por lo menos los autores consultados que tratan ese asunto sólo se presentan como estudiosos del tema, entonces ¿quiénes son los prestigiosos científicos agnotólogos? ¿es la ciencia contra la ciencia?

Pues sí, es la ciencia contra la propia ciencia, los expertos agnotólogos trabajan bajo cobertura confidencial, el trabajo agnotológico se hace desde las sombras, o sea desde el espectro secreto estratégico. Lo que realza aún más el poder y la importancia en el estudio de la guerra no convencional.

Guerra no convencional agnotológica

Distorsionar la realidad por parte de la Agnotología consiste en no llegar a la verdadera realidad científica sino a otra bien distinta, lo que adquiere un peligro mucho mayor si tenemos en cuenta que la interpretación de la realidad forma parte de la vida cotidiana de aquellos que deben interactuar para conformar líneas de pensamiento o de investigación: científicos, profesores, investigadores.

² Colocación de una situación política, social, o psicológica en un escenario determinado, con el objetivo de provocar una reacción de la contraparte. Desempeña un papel importante el experimento, la generalización de la información referente a la situación causal de la medida, y la modelación posterior. Al final, como resultado del comportamiento de la contraparte, se analiza si el resultado se corresponde con lo planteado en la modelación. Es un ejercicio en el que resaltan los elementos psicológicos en función de la obtención de información.

Desde los Tanques Pensantes con el apoyo solicitado por servicios especiales de los países más desarrollados se otorgan a científicos dedicados a la práctica de la Agnotología fuertes sumas monetarias para financiar determinados proyectos que basados en el crédito de prestigiosas instituciones obedezcan a marcados intereses políticos. En el campo de la desestabilización política los resultados mediante la aplicación de esas técnicas son diversos, desde el éxito por sobrevaloración o subvaloración humana hasta el crédito positivo por la solicitud de una intervención militar, o de ayuda humanitaria, entre otros.

Robert Proctor defiende que la Agnotología es una estrategia para engañar y sembrar dudas sobre los hechos observados y sobre el conocimiento científico. En los tanques pensantes un grupo cada vez más creciente de científicos se dedica a sembrar esas dudas partiendo del ámbito de los secretos militares, de ahí que se aprecie actualmente una relación cada vez más estrecha entre los tanques pensantes y los llamados servicios especiales a merced de la Inteligencia, la ciencia que aprovecha y trabaja desde un ángulo secreto el campo de la información estratégica (Kent, 1948).

De la denuncia de tales propósitos se han encargado, entre otros, investigadores y profesores de la talla de Danah Boyd, profesora de tecnología y medios sociales de la Universidad de Nueva York, Linsey Mc Goey, especialista en psicología de la Universidad de Essex, Naomi Oreskes, profesora de historia de las ciencias en la universidad de Harvard, Stephan Lewandowsky, psicólogo de la Universidad de Bristol.

Los autores citados coinciden en que la Agnotología es una forma más profunda de modelar los propósitos desestabilizadores. Las tácticas se van componiendo en dependencia de los resultados parciales que se vayan obteniendo, se incorporan nuevas técnicas para ir obteniendo paulatinamente otros resultados parciales hasta que finalmente se va desmoronando, cercenando la superestructura de la modelación y se llegue al resultado final, al estado deseado.

Danah Boyd se pregunta ¿qué ocurre si las herramientas de producción de contenido se pervierten

para desvirtuar el conocimiento? ¿Qué pasa cuando la creación de falsedades se convierte en una estrategia de quienes ostentan el poder? Poco a poco, como un virus se propaga la campaña que utiliza la tecnología para desgarrar el tejido social de la vida pública (Jenkins, Ito y Boyd, 2015).

Las líneas agnotológicas han influido en las nuevas generaciones de estudiantes norteamericanos a quienes han hecho creer que los Estados Unidos fueron vencedores en Vietnam, lo que nos hace pensar que en los años venideros pueda la ciudadanía escuchar o leer, y creer, que los estadounidenses también fueron gallardos combatientes vencedores en Afganistán y en los otros países agredidos, cuando es de sobras conocido que desde hace más de veinte años no ganan una guerra a pesar de su inmenso poderío económico, militar y científico.

La Agnotología entre sus intereses pretende también que las redes sociales realcen su prestigio, sean más creíbles, sobre todo en el terreno de las campañas desestabilizadoras propias de la guerra no convencional. Para ello la Agnotología crea estudios de matrices de opinión, primero las presenta, después busca influir en la opinión pública aplicando los resultados derivados de los estudios realizados; resultados que aunque inciertos en su desenlace o rasgos debido a que conllevan un afán puramente manipulador, serán dados por validos sin que despierten dudas (McGoey, 2019).

Resulta fácil decirle algo a un vecino contrario a lo que quiere oír o en lo que cree, contrarrestar desde un laboratorio mediante la conformación de una matriz la opinión de un periodista o de un analista también es fácil, pero que un ciudadano común tenga las herramientas para percatarse que es falso o no completamente real lo que dice un científico o grupo de científicos renombrados, gobiernos industrializados, bancos prestigiosos, instituciones financieras internacionales, es algo para lo que la sociedad en su conjunto aún no está preparada.

Tendrían que existir aparatos de contra respuesta a las investigaciones a nivel mundial conformados por científicos de mayor valía investigativa, o analistas que sean capaces de determinar cuándo una información es por conveniencia, sin siquiera contar con los datos reales por cuanto los procesa-

mientos, distribución y generalización de los datos agnotológicos suelen ser manejados de forma confidencial.

El mundo no se adapta a que como parte de una campaña de desestabilización se articulen herramientas modeladas por psiquiatras, sociólogos, psicólogos, periodistas, entre otros especialistas, que incidan como forma de agresión de manera violenta en el cambio de actitud y comportamiento ante determinadas situaciones.

¿Existe guerra contra Venezuela?

La Biblia menciona a Gedeón, excluyó a 25 000 soldados de los 40 000 a seleccionar porque mediante una evaluación psicológica detectó que tenían miedo. El estratega chino Sun Tzu propuso subyugar al enemigo sin disparar un tiro. Genhis Khan, general mongol, debilitó la voluntad combativa del enemigo diseminando rumores acerca de la fuerza y ferocidad de su propio ejército.

Mediante una guerra de zapa, de puros nervios a prueba, llegó San Martín a Lima sin disparar un solo proyectil. Contra Venezuela se han desatado tanto las tácticas mencionadas, exclusión, estudio psicológico, guerra sin proyectiles, teoría del rumor, y cuantas otras tácticas psicológicas, sociológicas y comunicacionales pueda ocurrírsele a especialista alguno. Desde el triunfo del presidente Chávez ha estado latente el accionar desestabilizador puesto en función de derrocar a la revolución bolivariana.

Los servicios de inteligencia de diferentes potencias, los tanques pensantes que responden a esos servicios, centros de estudios y de investigación que auxilian a los aparatos gubernamentales en la toma de decisiones, han puesto todo su empeño por lograr esos objetivos, sin resultados palpables. Significa que sobre Venezuela, sí existe una guerra.

Al respecto, el experto cubano en Psicología, profesor Manuel Calviño, puntualiza: “Nosotros los psicólogos tenemos una razón más, bien específica y propia, para dejar a un lado la ingenuidad, la despreocupación. Se trata de que estamos en el mismo centro como producción “científica” de la producción de “guerra” (Calviño, 2017).

Ha sido una guerra no convencional por parte de fuerzas locales o internacionales, que han hos-

tigado presionando a la población civil venezolana para afectarla económica y socialmente, a través de una campaña mediática con informaciones falsas o tergiversadas acerca de la escasez e inflación inducida, de ataques y sabotajes a servicios básicos del país, para desesperar a la sociedad y generar escenarios que permitan un golpe de estado, o el mantenimiento de un férreo bloqueo como el que sufre Venezuela, impuesto unilateralmente por los Estados Unidos.

Y en mención a Boneau, agrega Calviño: “Las ciencias de la comunicación, en franco y evidentemente declarado contubernio con la Psicología, cuyo desarrollo ha dirigido la CIA, han sido un instrumento esencial de la guerra psicológica contra los gobiernos. En colaboración entre el ejército norteamericano y los servicios secretos, los especialistas del comportamiento ayudaron a recoger información sobre el “enemigo” para elaborar la propaganda... llegando incluso a servir de consejeros a los expertos en torturas. Esta alianza entre lo científico y lo político dio lugar a un dispositivo que aún se utiliza hoy en día”.

Los psicólogos norteamericanos, miembros de la Asociación Norteamericana de Psicología (APA), en el 2000, abrieron la llamada Década de la Conducta, un esfuerzo multiorganizacional y multidisciplinario para demostrar como los hallazgos de las ciencias sociales y de la investigación de la conducta permiten entender, prevenir y también preparar un amplio rango de eventos críticos. El congresista norteamericano David Price enfatizó en que mediante el entendimiento de la conducta se espera mejorar la conducta humana para beneficiar a la sociedad estadounidense (Boneau, 2005).

El jefe del Comando Sur, Craig Faller reiteró en dos ocasiones ante el comité de servicios armados del senado norteamericano: “en Venezuela tenemos que intensificar la forma de lograr la táctica porque a pesar de las medidas impuestas, no hemos obtenido los objetivos propuestos y en contraposición, el gobierno de Maduro se consolida cada vez más y por día”.

La nación bolivariana ha sido sometida a una guerra no convencional que se intensificó en el 2014 con las llamadas guarimbas, y en el 2015 alcanzó

su máximo de agresividad con la imposición del Bloqueo.

Avivaron ese tipo de guerra, declaraciones de Duque y Uribe desde Colombia y en Guyana el ascenso de un gobierno de tendencia más derechista. Ambos países constituyen amenazas a los intereses venezolanos frente a las cuales la distensión viene siendo el arma más eficaz para evitar un enfrentamiento. Fundamentalmente desde Colombia se esgrime la provocación y la creación de pánico en la población venezolana como principal arma de enfrentamiento y desgaste. Pero a pesar de todo el gobierno venezolano sigue consolidándose.

El presidente venezolano Nicolás Maduro reconoció públicamente en entrevista con Ignacio Ramonet, enero 2022, que el gobierno venezolano y la oposición, por separado, habían conversado y con cierto éxito de manera secreta con funcionarios norteamericanos, sin ofrecer detalles de nombres o cargos, y que a partir de esas conversaciones se propiciaron las rondas de conversaciones con la anuencia y el visto bueno del gobierno mexicano de Andrés Manuel López Obrador. Eso al parecer molestó a la extrema derecha.

La Agnotología apela a experimentos operativos diseñados por los diversos órganos de inteligencia norteamericanos, británicos y de otros países. Se trata de modelar una actitud o conjunto de actitudes para a partir de esa modelación colocar en el centro de atención, al estilo de un laboratorio biológico, pero en este caso psicológico social, a un sujeto o grupo de sujetos objetos del experimento con los que se practican las técnicas de desmontaje de la realidad.

La Agnotología es conocida también como ciencia de la ignorancia puesto que, según Noam Chomsky los que ostentan el poder pretenden sembrar el desconocimiento, no otorgan las herramientas para que los individuos puedan analizar la realidad por sí mismos.

Estrategias de manipulación masiva, retomadas por la Agnotología, y argumentadas por Chomsky se encuentran presentes contra Venezuela. Entre ellas, la distracción, intentan que el venezolano piense en las cuestiones más banales, y así lo van llevando por una misma dirección de pensamien-

to, para irlo reorientando, paulatinamente, en sus líneas de conducta.

La gradualidad está presente cuando se introducen líneas de ideas, mensajes que normalmente no son aceptados, pero que de manera gradual van influyendo en la psiquis. Con la técnica de diferir, se intenta justificar el bloqueo norteamericano y el robo de activos, hacen pensar a los ciudadanos que es positivo tomar una medida que temporalmente resulta perjudicial, pero que hacia el futuro traerá grandes beneficios.

La promoción de públicos complacientes en las redes sociales y resto de los medios, genera modas y tendencias creadas desde los centros de poder, que logran en el individuo pensar que razona y opina por sí mismo, cuando en realidad lo que hace es repetir lo que “complacientemente” le están mostrando (Chomsky, 2018).

Entre otras técnicas aplicadas por la Agnotología resaltan, la del “Héroe y Antihéroe”. Tomado fundamentalmente de la literatura la figura del héroe y el antihéroe es bastante aceptada, en el caso de su manejo psicosocial se vincula, entre otras, con la del “Bueno y el Malo”, utilizada esta última también en los interrogatorios y que aparece explícitamente explicada en el Manual de Operaciones Psicológicas del ejército de los Estados Unidos.

A diferencia de los interrogatorios en que el objetivo es la obtención o contrastación de información en el menor tiempo posible, en el orden psicológico como objetivo de las campañas difamatorias el héroe y el antihéroe se emplean en la Agnotología fundamentalmente para confundir y crear falsas matrices de opinión, intentando que la confusión parta precisamente en la mayoría de las ocasiones de personas que apoyan a dos o más contendientes; habría que subvalorar psicológicamente a uno de ellos en beneficio del o de los otros (Cowan y Cook, 2009).

Comienza a presentarse a Chávez como bueno, contrario a como se le catalogaba hasta ese momento por los sectores reaccionarios y entonces pasa a ser Maduro el malo. Medios de comunicación tradicionales y las redes sociales comienzan a hacerse eco de, “esto pasa ahora para colmo, cuando en realidad con Chávez no sucedía”, o, “este socia-

lismo no es el socialismo que predicó Chávez, entonces no se sabe ni qué nombre tiene, ni adónde nos va a llevar”. Omiten las consecuencias de las presiones sobre Venezuela y las reales causas de la mayoría de las carencias materiales. Y han logrado cierto éxito en estos propósitos.

En la citada entrevista de Nicolás Maduro con Ignacio Ramonet, enero de 2022, el mandatario reconoció que un por ciento importante de la población achacaba la responsabilidad al gobierno de las carencias económicas, y reconocía Maduro, “ni tan siquiera mencionan el bloqueo norteamericano sobre la nación bolivariana”. Una de las tantas matrices de opinión en contra del gobierno venezolano en las que el agresor intenta sembrar lo que la Agnotología reconoce como una de las formas del pecado de soberbia, en el que Carl Jung plantea, “lo que niegas te somete, lo que aceptas te transforma”.

El individuo es consciente de las nuevas carencias, no está acostumbrado ni quiere estarlo, durante un tiempo niega el hecho en sí, con el decursar las consecuencias del hecho se profundizan y entonces el individuo acepta lo sucedido, pero como el bombardeo informativo culpó fuertemente al gobierno de las consecuencias del hecho pues el individuo a favor o no, llega un momento en que termina culpando también al gobierno, por soberbia o desesperación.

Constituye una variante de inducción de la tradicional forma de cómo se analiza en una cárcel en tanto espacio cerrado, el rol del agresor y el agredido. Cuando existe un desgaste marcado en el agredido, este culpa al mejor amigo, al más cercano y no al verdadero agresor. Aunque paradójico, la Psicología lo defiende como un mecanismo lógico de contra respuesta a los estímulos (Jung, 2013).

En momentos en que Juan Guaidó tiene desmoronado su prestigio político y es fuertemente criticado, no solo por buena parte de las oposiciones sino hasta por algunos de sus más allegados como Julio Borges, en la escena internacional algunos países comenzaron a dudar de su labor como presidente interino por lo que desde los tanques pensantes realzan su figura como héroe frente a Alex Saab, a quien demonizan a como dé lugar.

Los manipuladores de política reconocen que Juan Guaidó está desprestigiado, pero aun así sigue dominando recursos económicos importantes como los activos retenidos ilegalmente a Venezuela, es aceptado por unos cincuenta y seis países y sigue gozando del poder mediático tan necesario para la campaña de desestabilización en contra de Venezuela.

En la Agnotología se apela a las teorías de la conspiración que cuentan con la aceptación mayoritaria de amplios sectores poblacionales sin dejar de lado a un significativo grupo de historiadores, periodistas y escritores, que las defienden puesto que algunas de ellas han servido para alcanzar la fama en busca de jugosos contratos millonarios. La narrativa de muchos best-seller salen de esas teorías y cuando se llevan al celuloide se convierten también en éxitos taquilleros.

De ahí que se tengan en cuenta la formulación de falsos criterios al amparo de las mencionadas teorías, presuponiendo el agresor agnotólogo que tendrán igualmente éxito en las campañas mediáticas de influencia. Una de las que con más fuerza se ha creado contra Venezuela es que Nicolás Maduro es también colombiano de nacimiento, y que por lo tanto emparentado con Alex Saab, Maduro es quien le presenta el diplomático venezolano a Chávez, como alguien con grandes dotes empresariales.

Según esa matriz Chávez se dejó engañar, y desde hace años Maduro y Saab se encuentran al frente de una fuerte red de narcotráfico a la que pertenecen miembros de la familia de Cilia Flores, radicados en los Estados Unidos. Y que Saab y Maduro fueron los asesinos de Chávez, a quien drogaron para que pidiera que Maduro fuera su sucesor, que un testigo esencial es una enfermera de Chávez quien reside actualmente en España, pendiente también de extradición a los Estados Unidos.

El punto álgido de esa difamación fue cuando el ex embajador de Panamá ante la OEA, Guillermo Cochez, repitió varias veces públicamente que Maduro era colombiano, a lo que se sumó entre otros, un ex alcalde de la capital panameña, quien agregó que Maduro nació en fecha diferente a la declarada y en un lugar de Colombia vinculado

fuertemente al narcotráfico, siendo reclutado a muy temprana edad para que hiciera vida en Venezuela como ciudadano de ese país (Mantiñán, 2013).

Desde los medios comunicacionales tradicionales y las redes se criticó fuertemente a Camilla Fabri porque siendo modelo profesional y trabajadora de una tienda en Italia, aceptó como esposo a Alex Saab precisamente por los altos recursos financieros de este, fruto de las actividades ilícitas al servicio del gobierno venezolano.

No mencionan la procedencia familiar o el poder adquisitivo de los ancestros de Camilla, aparentemente caen esos medios en su propia trampa al mencionar su condición de modelo profesional y su juventud, evitando algo que psicológicamente apenas tiene posibilidades de refutación, su belleza física y que una modelo cuenta con una entrada financiera por encima del promedio. Decimos aparentemente porque el manipulador omite a propósito los elementos antes mencionados, al igual que con toda intención no menciona la educación, cultura y la condición en Camilla Fabri de madre y esposa dedicada.

El objetivo manipulador en la parte inicial de la campaña no es que juzgues de una manera u otra, o sea, no se trata en este momento primario de que te pongas de parte o en contra del mensaje de influencia, lo importante es que reflexiones sobre el mensaje, entonces poco a poco el agresor incrementa no solo la repetición del mensaje sino también la intensidad. Analistas e investigadores estudiosos de las guerras de cuarta y quinta generación explican este fenómeno mediante la frecuencia y la intensidad.

En ambas guerras el objetivo es el mismo, pero en la cuarta persiste la frecuencia, en la quinta el daño neuronal tiene que ser mayor para que penetre más el mensaje, por lo tanto se apela en ella a las técnicas de mayor intensidad (Bartolomé, 2008).

Plantean los agnotólogos que por ser colombiano de nacimiento, Alex Saab no puede ser considerado funcionario diplomático. Con ese argumento intentan eludir la responsabilidad por cuanto ha sido mayoritariamente rechazada esa actitud de extradición ya que aumenta el temor en los empresarios y diplomáticos acreditados de que lo suce-

dido con Alex Saab pueda convertirse en práctica cotidiana en el área de las relaciones internacionales. Con anterioridad no existían antecedentes de tal irrespeto a los convenios internacionales sobre inmunidad diplomática.

No explican que fueron precisamente miembros de las fuerzas especiales estadounidenses quienes conformaron buena parte del operativo que apresó y retuvo en una cárcel caboverdiana al diplomático venezolano. Y que presionaron psicológicamente a las autoridades de Cabo Verde para que se haya producido tal decisión, sin existir tratado de extradición entre el país africano y los Estados Unidos. Pusieron bajo prisión a Saab en territorio extranjero sin jurisdicción norteamericana y sin que existiese una Alerta Roja decretada por la Interpol.

Los gobiernos norteamericanos no han apoyado el Estatuto de Roma que dio cauce a la creación de la Corte Penal Internacional puesto que consideran que ningún ciudadano norteamericano debe ser juzgado internacionalmente por una autoridad que extralimite la jurisdicción nacional, sin embargo Estados Unidos estimula y hace caso omiso cuando se trata de juzgar a otros ciudadanos.

Es curioso que a pesar de ser Alex Saab juzgado en la Florida con el apoyo de grupos reaccionarios contra Venezuela, la fiscalía norteamericana haya pospuesto en más de una ocasión las audiencias por falta de pruebas y argumentos judiciales, lo que refuerza la idea del desgaste psicológico y de la alta durabilidad de la campaña.

Desde la Agnotología, Alex Saab se convirtió en el eje central de la campaña desestabilizadora, no podían permitir el equilibrio que se había logrado en las conversaciones en México, entre gobierno y oposición. Los sectores reaccionarios y los servicios de inteligencia de las grandes potencias no aceptaron la firma de un memorándum de entendimiento, de al menos ocho puntos clave, entre el gobierno y las oposiciones.

La importancia radica en que el experimento operativo se mantenga en el tiempo para que de acuerdo con las nuevas circunstancias que surjan, apele el manipulador a nuevas modelaciones de

comportamiento y así continuar con la labor de influencia hasta que el desgaste llegue a ser, literalmente dicho, letal, al quedar al control de otros la psiquis y conducta del individuo o del colectivo objeto, en este caso la ciudadanía venezolana en general, independientemente de su parecer político.

Puede así entonces recibir el colectivo objeto, más intensamente, el influjo de la inducción psicológica. El objetivo final es que ese colectivo objeto se preste para criticar, de manera sostenida y creciente, al gobierno venezolano y a algunos de sus dirigentes en particular, sobre todo al presidente Nicolás Maduro.

La conspiración para el lavado de dinero la vinculan a través de los medios, no exclusivamente con el presidente Maduro y su esposa, sino también con la nación bolivariana al plantear que la droga no únicamente sale de Colombia sino también de Venezuela. Insisten en que Maduro tiene que abandonar el poder.

Desestiman públicamente que el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial impiden las operaciones con las cuentas del gobierno venezolano y no con la de los particulares, intentando ahogar a la economía venezolana. O sea, la falta de garantías la ven solamente en las cuentas oficiales.

Los directivos del Fondo Monetario Internacional han reiterado que no permitirán al gobierno venezolano utilizar su cuota en dólares, unos 400 millones a los que debiera tener acceso directo ese ejecutivo. Los manipuladores explotan la incertidumbre para que la falta de garantías se convierta en la única explicación posible a la vista pública.

A diferencia de otros miembros, Venezuela desde el 2007 pagó todas sus deudas al Fondo Monetario Internacional, que ha otorgado en otras ocasiones créditos a Venezuela y en tiempos de Pandemia a otros países, entonces ¿por qué no ahora? Refuerzan ese precepto con el criterio de que no se adentran en los asuntos internos.

Crean confusión entre los ciudadanos venezolanos, que psicológicamente piensan en que mientras el gobierno alega la no posibilidad de realizar operaciones financieras con los organismos internacionales, los particulares las efectúan sin problemas. Se refuerzan las técnicas agnotológicas

consistentes en que el estado de opinión debe conllevar a un daño en el subconsciente sin que el individuo dañado logre conocer las causas verdaderas de la intencionalidad.

La Agnotología busca en determinadas condiciones que el cambio de actitudes y de comportamiento psicológico se haga sobre la base del contraste y de la inducción, con una adecuada tolerancia ante el desgaste a que son sometidos los individuos y no sobre la común forma utilizada en la política, de la contraposición. No se trata de que el agredido se ubique en uno de los bandos o facciones contrapuestas, sino mayoritariamente de que el pensamiento del agredido se encuentre diluido, y este reaccione aceptando o evadiendo, nunca participando, al menos activamente.

Los agnotólogos estipulan y tratan de persuadir acerca de que el gobierno venezolano es corrupto, entonces los activos pueden estar donde más entienden el espíritu democrático de los bancos que tienen un gran prestigio, como es el caso del que ocupa la mayor parte de ellos, el Banco de Inglaterra, el segundo mayor banco de resguardo de bienes en importancia a nivel internacional, almacena en sus bóvedas las riquezas en oro de al menos treinta y nueve países. Y que los ciudadanos en tanto opinión pública piensen que, si nunca antes un banco tan prestigioso ha tenido deficiencias notables pues ahora los problemas no son del Banco sino del gobierno venezolano.

Al respecto Stephan Lewandosky considera que a pesar de los intentos agnotológicos, intentar borrar el objetivo de la verdadera política para basada en pruebas falsas crear una irreal es precisamente a todas luces abandonar la democracia; y en ocasiones se corre el riesgo de que una falsa verdad no logre por mucho su perdurabilidad (Lewandosky, 2020).

Cuando en una primera instancia el Tribunal de Apelaciones dio la razón al gobierno venezolano y exigieron a Juan Guaidó pagar una fuerte suma de dinero por indemnización, el primer ministro Boris Johnson dijo que el Banco no podía ir en contra de la política del gobierno, que es reconocer a Guaidó y acabar con el gobierno de Nicolás Maduro. La Oficina de Control de Activos

Extranjeros estadounidense hizo otro tanto, presionó a las autoridades políticas y bancarias británicas para que apoyaran al gobierno del Interinato. Pero los agnotólogos se encargaron de que esto pasara inadvertido, o filtrado a sus antojos.

Claudia Díaz, supuesta enfermera del presidente Chávez, casada con un escolta del mandatario, ambos son utilizados como parte de las teorías conspirativas, en condición de sujetos participantes en operaciones de lavado de dinero para beneficio del gobernante venezolano.

Esas líneas de pensamiento las tratan sostenidamente. Otro caso, Hugo Carvajal, ex jefe de los servicios de inteligencia venezolanos, cada vez que va a producirse el acto de extradición alega una nueva acusación contra el gobierno venezolano y entonces detienen tal acto. Ha sido una acción también sostenida reiteradamente en el tiempo.

Pretenden dar a entender que solo extraditan a los Estados Unidos cuando es un caso sumamente grave como el de Saab, porque los otros casos judiciales a pesar de estar vinculados también con el gobierno venezolano esperan pacientemente por su culminación o por las decisiones que de ese acto final se deriven.

Refuerzan sus líneas de pensamiento los ejecutores de estas políticas con la idea de que en Venezuela hay norteamericanos injustamente presos a los cuales no se les ha realizado juicios legales. Insisten una y otra vez por los medios que los Estados Unidos son buenos y Venezuela es mala. Combinan así varias técnicas de influencia.

Infructuosamente han intentado aplicar en Venezuela la vía del Referéndum. En el 2004 el referéndum revocatorio es ganado por las fuerzas que apoyaron al presidente Hugo Chávez. Aunque constituyen formas tradicionales de desestabilización que han brindado éxitos en determinados países, la Agnotología refuerza su rol mediante la aplicación de otras tácticas para posibilitar un cambio de escenario.

Si bien hasta ahora no han obtenido éxitos en Venezuela, continúan apostando por la fabricación de nuevos argumentos para ir midiendo el pulso y en consecuencia profundizar en otras técnicas psicológicas que apoyen estos intentos.

Jonh Elster y Anthony Downs encauzan las manifestaciones relacionadas con los comportamientos bruscos en movimientos políticos y sociales en la llamada ignorancia racional, mediante la que intentan explicar los beneficios actuantes en la psiquis de los involucrados.

Los agnotólogos estudian el miedo y la capacidad de temeridad de los individuos y colectivos. Los resultados arrojan que algunos involucrados al desatarse violencia en los diferentes bandos o corrientes políticas, conscientes de lo que sucede, temen por sus vidas y prefieren no darse por enterados pero no pueden aislarse de la situación puesto que forma parte del sistema que los circunda, contra el que no pueden luchar.

De ahí que la Agnotología se debata actualmente en cómo perfeccionar las técnicas de influencia para que tales actos tengan una aceptación mayor. Plantea Proctor, “la Agnotología es por consiguiente una estratagema política, una creación deliberada de agentes poderosos que quieren que no sepas o no pienses correctamente” (Proctor, 1994).

Al aplicarse los actuales instrumentos de falsedad cualquier tipo de verdad llega a carecer de la suficiente veracidad porque los científicos inducen las verdades a que sean atravesadas por diversas formas de manipulación, entre ellas lo que se conoce en Psicología como Ruido, mezcla de parámetros psicológicos, sociales y situacionales manejados en función de estrés y del grado de molestia percibido.

No importa hablar del beneficio de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción; si a la mente de algún individuo afloran los conocidos CLAP, la técnica inducida del Ruido tiene que haber sido capaz de crear en el subconsciente la idea de que con los CLAP llega la comida a Venezuela, pero que son resultado de operaciones de narcotráfico y de lavado de dinero, o sea crear la confusión aun estando en contra de la campaña desestabilizadora.

El 9 de enero de 2022 se realizaron por segunda ocasión las elecciones regionales en Barinas. Desde los tanques pensantes se apeló nuevamente a la reiteración propagandística, se conformó una campaña dirigida a realzar la figura del candidato

opositor Freddy Superlano, de quien el presidente Nicolás Maduro ha planteado en varias ocasiones que tiene fuertes vínculos con el paramilitarismo y con el narcotráfico colombiano.

La campaña incluyó desde el punto de vista mediático la referencia también reiterada, de que Manuel Rosales fue elegido gobernador por amplia mayoría del voto popular en el estado Zulia, a pesar de estar vinculado con la apropiación indebida de recursos financieros de la empresa Monómeros, filial colombo venezolana de la empresa Pequiven. Entonces Freddy Superlano podía bien ser el representante ganador de la oposición.

La desestabilización incluyó el miedo, la agresividad en las calles, las amenazas a miembros del Partido Socialista Unido de Venezuela, los asesinatos cuya mayor manifestación ocurrió en el municipio Arismendi, entre otros factores inducidos, lo que estimuló la abstención en los comicios.

La idea era que desde Barinas ganara la oposición, las fuerzas del Partido Socialista no reconocieran el triunfo, las calles fueran tomadas agresivamente y entonces decretar la inconstitucionalidad del gobierno, alimentando fuertemente la idea de un Referéndum mediante el realce publicitario de la figura de Juan Guaidó.

El sociólogo Edgar Morin en el libro *Inteligencia de la Complejidad* considera que la Agnotología ha penetrado masivamente generando rebaños por intereses. Lo que cuenta para el manipulador, reitera, es que las consecuencias siempre serán las deseadas si se logra que el hecho se perciba como cierto.

A pesar de las presiones, todo parece indicar que la ciudadanía venezolana no reconoce límites en cuanto a respuesta ante provocaciones, ya sea por azar o capacidad de resistencia la República Bo-

livariana de Venezuela demuestra a diario que se encuentra inmune.

Conclusiones

Frente a las agresiones que a diario sufre el gobierno venezolano y su ciudadanía, ha primado la capacidad de resistencia. Ni con todo el arsenal desplegado en su guerra no convencional contra la nación bolivariana, los Estados Unidos han podido cumplir su cometido.

El peligro para la ciudadanía y el gobierno venezolano se mantiene latente, no sólo por lo que representa Venezuela como centro de referencia en el equilibrio regional, y por la tenencia de recursos naturales, entre ellos el coltán tan escaso y necesario para la industria aeroespacial, sino también por el miedo estadounidense ante el avance eficiente en las relaciones venezolanas, con Rusia y China.

Los Estados Unidos profundizarán sus políticas de desestabilización contra Venezuela, por lo que resulta imprescindible la continuidad de los estudios sobre los conflictos no convencionales, extraer sus experiencias y aplicarlas en función de enfrentar y contrarrestar intereses hegemónicos.

En consecuencia, es de esperar que la aplicación de la Agnotología continúe renovando sus preceptos, de ahí que sea tan necesaria la atención sobre las maneras en que se articulan los afanes agresivos.

La información estratégica es Poder, los investigadores en Venezuela y otros países deben luchar por apropiarse de ese Poder para defender a las ciencias desde las filas de una realidad más cercana. Ser social y conciencia social al servicio oportuno de un conocimiento limpio en pos de la humanidad.

Referencias bibliográficas

- Calviño; Manuel (2017): “¿Estamos en Guerra?”, *Revista Cubana de Alternativas en Psicología*, Volumen 5, número 15, septiembre/diciembre. Publicación editada por la Asociación Mexicana de Alternativas en Psicología (Recuperado el 11-2-2022).
- Bartolomé Mariano, César (2008): “Las guerras asimétricas y de cuarta generación dentro del pensamiento venezolano en materia de seguridad y defensa”, *Military Review* (enero-febrero).
- Boneau, D. (2005): “Las ciencias de la dominación mundial. Guerra fría psicológica”, *Voltairenet.com* (7-3) (Recuperado el 11-2-2022).
- Chomsky, Noam (2018): “Las diez estrategias de manipulación masiva”, *Lamenteesmaravillosa.com* (Recuperado el 12-2-2022).
- Cowan, David y Mayor Chaveso Cook (2009): “Operaciones psicológicas vs operaciones de apoyo a la información militar y un análisis del cambio organizacional”, *Manual de Operaciones Psicológicas*, Us Army Press.
- Jenkins, Henry; Mizuko Ito y Danah Boyd (2015): *La cultura participativa en la era de las redes: Conversación sobre la juventud, el aprendizaje del comercio y la política*, John Wiley and Sons editor, New York: Microsoft, Founder of Data and Society.
- Jung, Carl Gustav (2013): *Los complejos y el inconsciente*, Suiza: Editorial Alianza.
- Kent, Sherman (1948): *Inteligencia Estratégica*, Universidad de Yale.
- Lewandosky, Stephan (2020): *El manual de desacreditación*, editado su última versión por Skeptical Science, <https://sks.to/db2020>.
- Lind, William (1989): “El rostro cambiante de la guerra, hacia la cuarta generación”, *Military Review y Marine Corps Gazette*.
- Mantiñán Búa, Iara (2013): “Nicolás Maduro es colombiano, por lo tanto, no puede ser presidente”, Entrevista. Diario ABC. [Es.cdn.ampproject.org](https://www.es.cdn.ampproject.org) (1-8).
- McGoey, Linsey (2019): *Los Desconocidos: Cómo la estrategia de la ignorancia gobierna al mundo...* Universidad de Essex.
- Peña Galbán, Liuba; Y. Ludmila Casas Rodríguez y Magalys Mena Fernández (2009): *La Guerra Psicológica contemporánea. Conceptos esenciales y características*, Universidad de las Ciencias Médicas, Camagüey (19-6-09).
- Proctor, Robert (1994): *¿La Ciencia libre de valores? Pureza y Poder en el conocimiento moderno*, Harvard University Press.
- Proctor, Robert y Londa Schiebinger (2008): *Agnotología: La construcción y destrucción de la Ignorancia*, Prensa de la Universidad de Stanford.

Otras fuentes consultadas

- Abreu Cordero, Carlos Ariel y Maelin Wong Joo (2018): *El nuevo rostro de la guerra no convencional. Las neurociencias*, Universidad de Pinar del Río (Recuperado el 13-2-22).
- Bernardo, Héctor (2017): *La CIA en Venezuela. Diario Contexto*, Caracas (8-9-17) (Recuperado el 14-2-22).
- Downs, Anthony (1998): *Teoría política y elección pública*, Brookings Institution.
- Elster, Jonh (2003): *Ulises y las Sirenas: Estudios sobre Racionalidad e Irracionalidad*, Fondo de Cultura Económica de España, casadellibro.com.
- Ramonet, Ignacio (2022): “Entrevista al presidente Nicolás Maduro” (3-1-2022), <https://www.nodal.am>
- Hevia Frasquiere, Manuel (2011): *El Gigante de las Siete Leguas*, Prontuario ilustrado de las agresiones de Estados Unidos contra los pueblos de Nuestra América. La Habana: Editorial Capitán San Luis.
- Hevia Frasquiere, Manuel (2020): “Los programas subversivos de la USAID y la NED contra Cuba” (27-12), www.cubadebate.cu (Recuperado el 14-2-22).
- Hevia Frasquiere, Manuel (2022): “Subversión: El gobierno estadounidense invierte mucho dinero en las malas noticias sobre Cuba” (31-1), www.cubadebate.cu (Recuperado el 11-2-22).
- Ignacio Martí, David (2021): “Nuevas herramientas para la guerra no convencional” (1-12), *Cubadebate* (Recuperado el 12-2-22).
- Jefe del Comando Sur de EE.UU. (2021): “Cuba, Venezuela y Nicaragua son una amenaza directa para el territorio estadounidense”, Comparecencia ante el Comité de servicios armados del senado norteamericano (17-3), <https://www.radiotelevisionmarti.com>.
- Kovalik, Daniel (2021): “Testimonio ofrecido a Telesur”, Periodista Tatiana Pérez (18-11), *Así es Noticia*, Caracas.
- Morin, Edgar (2007): *Inteligencia de la Complejidad. Epistemología y Pragmática*, Editorial: Cerisy Archivos.
- Perera Pena, Elio Emilio (2021): Cuba enfrenta y vence al Caos. <http://www.cipi.cu/articulocuba-enfrenta-y-vence-al-caos> (20-7).

- Perera Pena, Elio Emilio (2021): "La Guerra no Convencional contra Venezuela. Agresión y Resistencia" (30-12), <https://redint.isri.cu>. Disponible también en www.cipi.cu.
- Pichardo, Milagros (2021): "La ruta del dinero de la guerra no convencional de Estados Unidos contra Cuba", www.granma.cu (7-3), La Habana (Recuperado el 10-2-22).
- "Guerra no convencional, la opción del momento en EE.UU. para la agresión" *Periódico Granma*, 3-12-21 (Recuperado el 11-2-22).
- Sánchez, Iroel (2021): "Mentiras, palabras soeces y cosas sin importancia", www.granma.cu, (3-2) (Recuperado el 9-2-22).
- Suárez Rivas, Ronald (2021): "El viejo guión contra Cuba y las nuevas marionetas en escena", www.granma.cu (14-1) (Recuperado el 13-2-22).
- Tirado Sánchez, Arantxa (2020): "Venezuela, laboratorio de la guerra híbrida del siglo XXI", *Revista Política Internacional*, Vol. 2, No 6, ISRI, La Habana.
- Twitter, la red social más resistente a las teorías conspirativas, <https://theconversation.com>.